

un plano de la ciudad, la ubicación de las personas entrevistadas. El apéndice C hace la lista de una serie de cuestiones, algunas de ellas con respuestas transcritas a mano.

Hay, finalmente, un útil *Índice alfabético de las unidades léxicas del apéndice A*, una *Bibliografía* y un índice general.

Es indudable la utilidad de este tipo de trabajos. Cuando los haya, al menos para todas las ciudades incluídas en la investigación de la norma culta, la lexicografía española contará con una serie de materiales sumamente valiosos y podrá hacer un avance considerable.

JOSÉ JOAQUÍN MONTES GIRALDO.

Instituto Caro y Cuervo.

ANA MARÍA GARCÍA NAVARRO, *Diccionario francés*, I: Francés-español, y JACQUELINE CLERC, II: Español-francés (Diccionarios modernos Herder publicados bajo la dirección de Günther Haensch), Barcelona, Edit. Herder, 1976, 644 págs.

I

Con esta obra se continúa la serie de diccionarios modernos Herder publicados bajo la experta dirección del Dr. Günther Haensch, catedrático de la Universidad de Augsburgo, lexicógrafo consagrado e hispanista eminente que por los trabajos e investigaciones de la lengua y la cultura hispánicas ha merecido el título de Miembro Correspondiente de la Real Academia Española.

Hasta hoy la serie comprende diccionarios francés-español, español-francés, alemán-español, español-alemán, inglés-español, español-inglés, amén de una colección bilingüe de tamaño menor que se extiende al italiano y al holandés.

El diccionario que vamos a reseñar no es un registro más de los vocabularios de los dos idiomas romances, ni una copia o calco de los diccionarios tradicionales a que estamos habituados. Se trata de un diccionario nuevo en el tiempo (1976) y en la ideación. Esto es, que está concebido y realizado con las actuales técnicas lexicográficas, sin pretensiones normativas, ni respeto por la venerable rutina y los tabúes lingüísticos. La idea predominante es la de la actualización. El uso en sus múltiples y variadas manifestaciones. La lengua común y la terminología de las ciencias y las artes, la técnica, el tráfico, la moda, los deportes, la política, la economía... Los niveles de la lengua: literario, popular, familiar, sin desdeñar los lenguajes especializados de ciertos grupos sociales: la jerga del hampa (en francés argot), de los estu-

diantes, de la milicia, tienen entrada en el diccionario en sus formas más características. Las autoras del diccionario han dedicado sus preferencias a los giros y modismos propios de cada lengua, procurando en cada caso, con varia fortuna, dar el equivalente exacto de la otra. Es decir, que a cada modismo francés corresponda otro del español y viceversa. Como se sabe, los modismos tienen un valor semántico independiente de la suma de sus significantes. Cuando se dice "la necesidad tiene cara de hereje", traducción macarrónica de "necesitas caret lege", no pensamos en 'cara', ni en 'hereje', sino que le damos el sentido literal latino de "la necesidad carece de ley". Han cambiado los significantes pero no el significado. El giro "la belle plume fait le bel oiseau" (pág. 265) puede que signifique en francés "el hábito hace al monje" que los autores dan como el equivalente español. Pero ocurre que en este idioma no existe tal modismo o refrán sino el contrario, "el hábito no hace al monje". A este propósito recordamos que en Bogotá le dio a un sastre por utilizar el giro publicitario "el vestido hace al caballero", el cual habría sido el sinónimo del modismo francés a que aludimos, si la sociedad de consumo no hubiera acabado con los sastres. Anotamos, sin embargo, que una de las cualidades que más resaltan en el diccionario es el acierto y vivacidad de las equivalencias de las unidades léxicas (palabras y giros), cosa que revela en las autoras vasto conocimiento de las dos lenguas y una bien cimentada ciencia de la semántica. El lector se siente invitado a leerlo tanto como a consultarlo, y de la lectura sale doblemente enriquecido en su bagaje idiomático.

II

Al prefacio de los editores y del director siguen las aclaraciones sobre el plan adoptado de palabras y subpalabras claves lo que permite la entrada en un solo artículo de toda una familia de palabras. En el diccionario francés-español las palabras francesas y las subpalabras se acompañan de transcripción fonética para lo cual se emplean los signos de la Asociación Fonética Internacional. Como el español no requiere, ni se presta bien a la transcripción fonética, en su lugar parece que basta el breve tratado de pronunciación y acentuación incluido en los acápites correspondientes de la *Introducción* (pág. 392).

Buena parte de las *Aclaraciones* está dedicada a la gramática y dentro de esta al verbo con un completo esquema o paradigma de la conjugación de todos los tipos y subtipos en las formas simples de la voz activa, pues las compuestas de estas y la voz pasiva no ofrecen dificultades.

Se anotan las variaciones en la formación del plural de los sustantivos, tanto en español como en francés; la formación del femenino y del plural de los adjetivos franceses, y, finalmente, los numerales. De los adverbios se indica la forma como se derivan del adjetivo.

Una lista de los símbolos utilizados para delimitar el campo de aplicación semántica, y otra de las abreviaturas empleadas a lo largo del diccionario, facilitan la consulta y la hacen provechosa. Al diccionario francés se agrega una lista de siglas. Muchas de las siglas se han lexicalizado, algunas hasta el punto de que admiten derivados, y casos hay en que se ha perdido su origen y formación en la conciencia del hablante, como ocurre con ciertas siglas internacionales, p. ej., UNESCO, FAO, CEPAL. Al convertirse en unidades léxicas, no pueden dejar de figurar en los diccionarios generales por pertenecer ya a la lengua común como 'palabras'.

III

En los diccionarios dirigidos por el Dr. Haensch se siguen las técnicas aplicadas por Herder en sus *Bertelsman Wörterbücher* en el sistema de referencias y abreviaturas. En estas como en la separación de las entradas se suprimen los puntos que consumen muchos espacios, y se evita en la derivación y composición la reiteración de lexemas mediante la tilde o gusanillo (~).

IV

Resumiendo, el diccionario en comento es selectivo, es decir, que comprende únicamente el "vocabulario característico" de las dos lenguas; es sincrónico, por cuanto que echa por la borda el pesado lastre de giros y palabras en desuso e introduce en su lugar los neologismos que trae consigo la invasión de referentes nuevos creados por la ciencia y la técnica; es de uso y no normativo, por cuanto que recoge, sin criterios de corrección, el material lingüístico de todos los niveles de la lengua corriente, y aprovecha las fuentes de información que le brindan los actuales medios de comunicación, como las revistas, la radiodifusión, la televisión y aun el habla espontánea del campesino y el viajero. Trasladar la realidad viviente y cambiante de dos lenguas a un registro sumario de sinonimias de manera que resulte útil y ameno al lector moderno, es la tarea que se han impuesto, con el más halagüeño de los resultados, el Dr. Günther Haensch y su ilustre dúo de colaboradoras a quienes batimos palmas con admiración y agradecimiento.

ANTONIO FORERO OTERO.

Instituto Caro y Cuervo.